

EXCELSIOR

## Argentina y la Educación

## Severa Reducción de Presupuesto

Por HORACIO A. FINOLI, de "La Opinión"

**B**UENOS Aires, Enero — Las drásticas reducciones presupuestarias operadas por estos días en diferentes rubros de la economía nacional, han reflatado la vieja polémica en torno a las prioridades que debe tener para un Estado moderno el sector Educación.

Los abruptos recortes registrados en las partidas originales que diagramaron los técnicos del Ministerio de Cultura y Educación como anticipó ayer La Opinión, afectarán considerablemente el ambicioso plan de realizaciones trazado por el equipo que secunda al profesor Ricardo Pedro Bruera para 1977.

Si bien hasta el momento sigue careciéndose de cifras explicativas de la nueva situación creada —las que seguramente se difundirán en el curso de los próximos días apenas quede dilucidada la cuestión presupuestaria a nivel del gabinete nacional— se conocen algunas premisas en base a las cuales se manejarán frente al tema los funcionarios educativos.

En la faz interna, se sabe que las racionalizaciones en el Ministerio de Cultura y Educación comprenderán fundamentalmente los gastos en Personal y en el rubro Funcional, en general, a partir del cese de designaciones en el área administrativa.

Cabe apuntar aquí que el cálculo de gastos y recursos en el sector durante el año 1975 se elevó a 3.577.100 de pesos viejos, cifra que orilló el 13 por ciento del Presupuesto General de la Nación de acuerdo con las estadísticas de esa época.

En la faz ejecutiva, se sabe que los peritos económicos ministeriales están trabajando día y noche esta semana para "defender a ultranza", la idea del profesor Bruera en el sentido de dedicar la mayor cantidad de esfuerzos a los recur-

sos para infraestructura, especialmente la construcción de escuelas.

En cuanto al aspecto universitario, el reajuste también incluirá todo lo que se relacione con obras y es decisión del equipo educativo del Gobierno "sólo continuar lo ya comenzado", sin introducir variantes de significación.

En esa línea, se inscribe la realización de un censo general en todo el país que involucre a los tres estamentos de la vida universitaria —docentes, estudiantes y agentes administrativos— que se iniciaría antes del comienzo del ciclo lectivo a mediados de marzo para establecer claramente las prioridades del sector.

Un dato para tomar en cuenta, que pinta no sólo lo que las autoridades consideran un "desfasaje real" en el nivel terciario de la educación, sino también en los restantes campos, es aquel que fija en números la relación del personal administrativo con el docente. En las 26 Universidades estatales que hay en la Argentina, según las cifras hasta junio del 75 —pese al tiempo transcurrido el cambio no es tan notorio—, existen 37,340 docentes contra 29,483 no docentes. En un Estado moderno la relación es, a todas luces, por lo menos, antieducativa.

Las previsiones oficiales para 1976 en materia presupuestaria, alcanzaron a 5.369,020 de pesos viejos aunque este monto sufrió más de una modificación a lo largo del ejercicio, que no siempre tuvo la difusión necesaria como para aventurar alguna comparación.

Si se piensa que tanto en 1975 como en 1976 la Argentina padeció una inflación anual del 335 y 347.2 por ciento, respectivamente, el panorama es más claro al tomar conciencia que, en la práctica, las reducciones en Educación no son nuevas.